

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1090 · DOMINGO 26 DE JUNIO DE 2022

El aposento alto

«Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.»

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

En ocasiones se nos ocurre hacer cosas que con el tiempo vemos que fue lo mejor que pudimos haber hecho... ocurrencias que definitivamente son concebidas en el corazón de Dios y promovidas por el Espíritu Santo.

La mujer distinguida de nuestra historia tuvo una ocurrencia así.

Gozaba de una inmejorable posición económica junto con su esposo, se rodeaba de gente importante y tenía influencias en el gobierno y la sociedad. No tenía necesidades imperiosas ni problemas de ningún tipo. Sin embargo, tuvo una ocurrencia movida por el amor.

Un día, al ver que Eliseo pasaba muy seguido por Sunem y al percatarse de que era un hombre de Dios, se le ocurre algo y le dice a su esposo: «Te ruego que hagamos un pequeño aposento alto, con paredes, y pongamos allí para él una cama, una mesa, una silla y un candelero; y será que cuando venga a nosotros, se podrá retirar allí» (2 Reyes 4:10).

Un aposento alto era una especie de cuarto, comúnmente en el tejado y podía ser extendido hacía fuera. Se construían para usarlos como lugares retirados de oración y cobijo.

La ocurrencia fue algo sumamente simple, pero que generó una serie de acontecimientos benditos a su vida. Para empezar, Eliseo estando en el aposento y movido por gratitud, busca retribuir a la elegante dama sunamita. Pero, ¿qué podría necesitar esta mujer acomodada? La vida le sonreía; sin embargo, ni ella misma imaginaba que su anhelo maternal asfixiado por el tiempo podría resucitar para hacer su debut. Y allí mismo, en el aposento alto donde se encontraba Eliseo, la manda llamar para informarle: «Por este tiempo, el año que viene, abrazarás un hijo» (2 Reyes 4:16).



¡Qué cosas suceden en el aposento alto! Esta ocurrencia que tuvo la sunamita al construirlo, empezó a rendir frutos y al cabo de un año llegó el precioso regalo.

El bebé creció y llenó de felicidad a sus padres pero, como siempre en la vida, llegan las calamidades. El niño, andando con su padre y los segadores en el campo, se empezó a quejar de un fuerte dolor de cabeza, por lo que fue devuelto a su madre, en cuyo regazo permaneció recostado hasta el mediodía, cuando murió.

Hagamos un alto en nuestra historia para analizar su situación. ¿Qué hubieras hecho tú en su lugar?

Lo primero sería llorar y tal vez gritar pidiendo ayuda, quizás correr y avisar al esposo y los mozos.

Reclamarle a Dios por dejarlo morir o desplomarnos en el suelo desconsolados serían otras opciones. Todo lo que nos imaginemos que nosotros haríamos sería más razonable que lo que esta mujer hizo: «Entonces ella subió y lo puso sobre la cama del hombre de Dios, cerró la puerta

detrás de él y salió» (2 Reyes 4:21).

¡Otra singular ocurrencia! ¿A quién se le hubiera ocurrido subir al aposento alto y dejar a su hijo muerto allí?

Entonces, tranquilamente habla con su esposo para informarle que va en busca de Eliseo, pero que no se preocupe; ¡no pasa nada!

Impresionante reacción.

Cuando llega al monte donde se encuentra Eliseo y le cuenta que su hijo ha muerto, le pide que vaya a verlo, y persiste en eso hasta que Eliseo se apresura a ir hasta el aposento donde lo dejó. Cuando Eliseo llegó y vio al niño tendido muerto sobre la cama, cerró la puerta y empezó a orar al Señor.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Gracias a Dios por un nuevo día!

Cada día que despertamos, nos gozamos de ver la luz y recibir de Dios la bendición de la vida. En este domingo te damos la bienvenida a La Vid, y deseamos que Dios siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia.

Mañana inicia el Campo de Verano

Después de una larga espera, el gran día llegará mañana. Estamos listos para recibir a todos los niños, jóvenes y adultos que participarán en el Campo de Verano 2022, *Sígueme*. Sabemos que será una semana de gran gozo para todos. Esperamos que Dios muestre su Presencia y manifieste bendiciones en la vida de cada uno de los que formarán parte de esta actividad de La Vid.

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo, **3 de julio**, a las 10:15 a. m. tendremos el tiempo de Comunión. Haz planes para llegar a tiempo.



HOGARES

Hogares La Vid reanudará sus reuniones la semana del 8 al 12 de agosto.

Del Viñador

La gaviota solitaria

«En cuanto lo bicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo bicisteis.»

— MATEO 25:40

Un día soleado, en la tranquilidad de la playa, algo llamó mi atención. Un grupo de gaviotas posaron en la arena muy cerca de mí. Una de ellas se mantenía siempre alejada de las demás. Cuando las gaviotas volaban a otro punto y siempre unidas, la otra volaba a destiempo y se les unía siempre a distancia. Cuando esto sucedía, volvían todas a volar a otro punto cercano y la otra las volvía a seguir, siempre a la distancia. ¡Tal parecía que le estaban rehuyendo! En cierto momento, la gaviota solitaria se animó a posar muy cerca de sus compañeras de especie, cuando, para mi sorpresa, las demás la empezaron a agarrar a picotazos. ¿Por qué hacen eso? Me pregunté indignada. Para ese momento, yo ya me encontraba sentada y con la mirada fija en ellas. Cuando se cansaron de molestarla, volaron y esta vez se alejaron, dejándola sola. Ya no hizo el intento de seguirlas, la gaviota solitaria se quedó inmóvil varios segundos. Yo no alcanzaba a comprender tal comportamiento hasta que, mirándola detenidamente, comprendí con tristeza el por qué. La gaviota solitaria empezó a dar varios brinquetes para desplazarse en la arena. ¡Solo tenía una patita!

¡Cuántas veces sucede lo mismo con los seres humanos! Las personas que tienen capacidades diferentes a las nuestras con frecuencia sufren algún tipo de rechazo en la sociedad. No nos ponemos a pensar en que estas personas bastante batallan cada día con su adversidad, como para sumarnos nosotros más desdichas con nuestro desdén; son muy valiosas a los ojos de Dios y las debemos tratar con amor y respeto. Veamos por ellas, apoyémoslas con cariño. Cuando te topes con una de ellas, dedícale una sonrisa, una muestra de afecto. Ellas son dignas de nuestra admiración.

El aposento alto

Continúa de la Pág. 1

Se acostó sobre el niño y dice la Biblia que la carne del niño entró en calor. Después continuó orando hasta que estornudó siete veces y abrió sus ojos.

Luego abrió la puerta, mandó llamar a la sunamita y le dijo: «Toma a tu hijo» (2 Reyes 4:36).

¡Vaya! ¡Qué cosas suceden en el aposento alto!

Todos nosotros deberíamos tener la ocurrencia de tener uno en casa, ¿no crees?

Un aposento alto significa el lugar donde tú te puedes apartar de los demás para tener una cita con el Señor. El lugar donde puedes disfrutar de su Presencia sin interrupciones y obtener los beneficios de esta maravillosa relación.

El aposento alto fue el lugar en donde se gestó la idea de bendecir a la sunamita con un hijo... Es el lugar donde Dios prepara darte una bendición que tú ni siquiera has imaginado nunca, ni en tus sueños más íntimos.

El aposento alto fue el lugar al que corrió la sunamita a dejar a su hijo muerto... Es el lugar donde tú puedes acudir a dejar tus sueños rotos, tu matrimonio agonizante, tu enfermedad desahuciada, tus imposibles. Es el lugar donde radica la esperanza y donde encuentras la fuerza para seguir viviendo.

En el aposento alto, Eliseo oró por el niño y sucedió el milagro... y es el lugar donde tú puedes recibir tu milagro también.

Mateo 6:6 dice: «Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará».

Ir a tu aposento para buscar al Señor cada día es la mejor ocurrencia que puedes tener. La más redituable y de la que nunca jamás te arrepentirás.

Esta ocurrencia es concebida en el corazón de Dios. El Señor te anhela profundamente y su deseo de comunión contigo traerá grandes bendiciones a tu vida y a tu familia.

Lo importante del aposento alto no es el lugar físico, sino lo que sucede en él... y... ¡qué cosas suceden en el aposento alto!

«AUN LOS MANCEBOS SE FATIGAN Y SE CANSAN, Y LOS JÓVENES TROPIEZAN Y VACILAN, PERO LOS QUE ESPERAN EN EL SEÑOR RENOVARÁN SUS FUERZAS; SE REMONTARÁN CON ALAS COMO LAS ÁGUILAS, CORRERÁN Y NO SE CANSARÁN, CAMINARÁN Y NO SE FATIGARÁN.»

— ISAÍAS 40:30-31

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 19/6/22 **El padre que hoy se necesita**
Rodolfo Orozco
- 12/6/22 **Cree, y háblalo con fe**
Rodolfo Orozco
- 5/6/22 **Si quieres, puedes limpiarme**
Rodolfo Orozco
- 29/5/22 **Viviendo en integridad**
Rodolfo Orozco
- 22/5/22 **Venciendo el desaliento**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

JUEVES

• Reunión de jóvenes
Reanuda el 11 de agosto

VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes
Reanuda el 26 de agosto

• Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Tiempo de Comunión
10:15 am

• Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354